

R. 21196

Biblioteca Universitaria
GRANADA

Estadística

Número

16/26

C
19

46(16)

Ó CRISTO

ó

EL PETRÓLEO,

POR

D. José Gras y Granollers,

CANÓNIGO

del Sacro-Monte de Granada.

Con aprobacion eclesiástica.

GRANADA:—1871.

Imp. de D. Gerónimo Alonso.



C
002
008
(26)

2 Mayo - 1 MAYO. 92

adoracion ó abominacion.

Un escritor católico dirigiéndose á un diputado que basaba de filósofo apostata el cristianismo, le ha dicho estas palabras:

«En las altas horas de la noche preguntad á vuestra conciencia: «Si yo con mi brillante palabra mato en algunos la fe de Jesucristo ¿qué es lo que les doy? Y qué es lo que les quito?»

«Pensad principalmente en los pobres, en los enfermos, en los desgraciados: ¿qué es lo que les quitais? ¿en cambio, qué es lo que les dais?»

«Todo la filosofía del mundo no vale una estampa de la Virgen de los Dolores.»

Efectivamente, una estampa de la Virgen de los Dolores encierra una foz de virtud, de heroísmo y de abnegación humana que los ateos no nos robaban jamás. Nos hace sentir á todos el dolor de Cristo, el dolor de su Madre y de todos sus santos y de todos sus mártires. Fundó la Academia y el *Journal de Trévoux*, el *Journal de la Académie* y el *Journal de la Sorbonne*, el *Journal de la Sorbonne* y el *Journal de la Sorbonne* un proyecto de todo bien en el amor de Dios que nos amarnos á todos los hombres como á nosotros mismos. Inspiré del amor de Jesucristo y de sus santos y de sus mártires, muchos dolores, angustias y miserias cicatrizadas.

De los excedentes de los repartos para propagación de los folletos á los socios de 1.ª y 2.ª clase, se repartirá á los de 3.ª

I.

Ó CRISTO Ó EL PETRÓLEO.

Negada la Divinidad de Jesús por la sofistería crítica, por los fariseos políticos y por los Estados apóstatas que se rigen por leyes de blasfemia, negada también pasivamente por los católicos que nada han hecho ni hacen para defender el derecho divino y el dogma fundamental de la religión cristiana ha venido á reclamar incienso de las pitonisas resucitadas por la libertad de cultos un *dios* terrible, un nuevo *dios* de fuego, desconocido en la historia de las antiguas mitologías.

Ese *dios* escondido en las entrañas de la tierra de las cuales lo han sacado los progresos del siglo, ese *dios*, que al decir de sus adoradores, viene á libertar de monstruos el mundo, limpiando de sus crímenes la sociedad actual por medio de una sucesión de purificantes incendios, es el *dios* *Petróleo*. Pero ese *dios* de quien no se ha blasfemado en las Cortes como se ha blasfemado de Jesucristo,



○ adoracion ó abominacion.

Un escritor católico dirigiéndose á un diputado que blasona de filósofo apóstata del cristianismo, le ha dicho estas palabra:

«En las altas horas de la noche preguntad á vuestra conciencia: «Si yo con mi brillante palabra mato en algunos la fe de Jesucristo, ¿qué es lo que les doy? ¿Y qué es lo que les quito?»

«Pensad principalmente en los pobres, en los enfermos, en los desgraciados: ¿qué es lo que les quita? ¿Y en cambio, ¿qué es lo que les dais?»

«Toda la filosofía del mundo no vale una estampa de la Virgen de los Dolores.»

Efectivamente, una estampa de la Virgen de los Dolores, encierra una epopeya de virtud, de heroísmo y de sobrehumano amor. Para que los ateos no nos roben á su divino Hijo, y para hacer sentir á todos los corazones el dulcísimo cariño de Jesús, de su Madre y de todos sus ya coronados paladines, fundamos la *Academia y Corte de Cristo* y la *Asociación del Bien*, cuyas bases encierran un proyecto de Internacional cristiana. El principio de todo bien es el amor de Dios que manda amarnos á todos los hombres como El nos ha amado. Inspirémonos pues todos en las maravillas del amor de Jesús y muchas tinieblas serán desvanecidas, muchos dolores mitigados y muchas llagas cicatrizadas.

De este cuàdernito y de números escedentes, se reparten para propaganda 16 ejemplares á los socios de 1.^a clase, 8 á los de 2.^a y 4 á los de 3.^a

I.

Ó CRISTO Ó EL PETRÓLEO.

Negada la Divinidad de Jesus por la sofistería crítica, por los fariseos políticos y por los Estados apóstatas que se rigen por leyes de blasfemia, negada también pasivamente por los católicos que nada han hecho ni hacen para defender el derecho divino y el dogma fundamental de la religión cristiana ha venido á reclamar incienso de las pitonisas resucitadas por la libertad de cultos un *dios* terrible, un nuevo *dios* de fuego, desconocido en la historia de las antiguas mitologías.

Ese *dios* escondido en las entrañas de la tierra de las cuales lo han sacado los progresos del siglo, ese *dios*, que al decir de sus adoradores, viene á libertar de monstruos el mundo, limpiando de sus crímenes la sociedad actual por medio de una sucesión de purificantes incendios, es el *dios Petróleo*. Pero ese *dios* de quien no se ha blasfemado en las Cortes como se ha blasfemado de Jesucristo,



espanta á los libreculistas que han abierto en España la puerta á todos los delirios, y parece que quieren cerrarle el paso al moderno Olimpo. Empeño vano. Si no vuelve la sociedad á caer de rodillas al pié de los altares de **Cristo**, el **PETRÓLEO** extendiendo sus alas de fuego sobre los alcázares y númenes *olímpicos*, escribirá sobre las cenizas de todos los tronos y soberanos ateos: YO REINO.

II.

El que tenga oídos, que escuche.

El grito de guerra á los palacios, paz á las cabañas, que resuena estruendosamente hoy en el mundo, es un grito lanzado al mundo desde otra region, es el grito con que Satanás ha ensayado sembrar su ira homicida en el pecho del hombre contra el hombre y convertir las ciudades y reinos de la tierra en pandemonium infernal. Este grito, cuya profunda malicia no comprenden de seguro muchos de los mismos que lo pronuncian, ha comenzado á producir desastrosos efectos. El incendio de París, los incendios de dos ciudades de los Estados-Unidos de América (1) y otros cuyo origen misterio-

(1) Las noticias de los incendios de las ciudades de Chicago y Manisei y de los bosques de Wisconsin son cada vez mas terribles, porque empiezan á presentar el cuadro exacto de las víctimas y las pérdidas. En Chicago han sido destruidas por las llamas dos mil manzanas de casas y quedado sin albergue 70.000 personas.

El desastre de los bosques es infinitamente mayor que el de la ciudad. Millares de personas han perecido envueltas por las llamas ó asfixiadas por el humo ó ahogadas al querer atravesar los ríos; una multitud de seres humanos estan hoy

so se achaca al odio que se ha predicado y se está predicando contra Dios, contra el hombre y contra la sociedad, son catástrofes elocuentes, que deberían haber llevado la convicción á los gobiernos y á todos los hombres de amor, de que el infierno va invadiendo á paso de gigante nuestro planeta. Hace cerca de veinte años que señalamos la funebre rapidez con que el mal se posesionaba de los principales baluartes de nuestra sociedad; éramos casi niños, cuando sentíamos cómo se esparcía veneno y tinieblas al rededor de nuestro corazón y de nuestra inteligencia, y niños como éramos, tratamos de levantar muy alta para disipar las tinieblas que nos circunian, la blanca bandera de Cristo, enseña de santa luz. Hoy no son ya solo tinieblas las que nos rodean: tras las tornasoladas nubes del sofisma hipócrita, arma favorita de los fariseos de este siglo, han venido las insolentes negaciones y las asquerosas blasfemias, y tras la podredumbre intelectual y moral con que la Europa atea se ha cogreido, se han presentado las llamas de la Commune de Paris, lógica coronacion de la gran ramera occidental la Babilonia anticristiana. En pos de ese ejemplar cas-

abandonados, sin hogar y sin recursos en el desierto, y cada día sucumben algunos de hambre.

El humo que despedía el destructor elemento cebándose en las selvas de Michigan y Wisconsin, era tan denso, que cubrió el cielo con funebre crespón en un espacio de muchas leguas á la redonda y especialmente sobre los lagos Huron y Superior.

Tan profunda era allí la oscuridad, que, aun á mitad del día, llevaban los vapores encendidos los faroles, y el vapor *Aretic* permaneció quince horas en frente de Marquette, sin atreverse á entrar en el puerto, no obstante las seguras indicaciones de la brújula y el cronómetro.

tigo, dé esa purificacion de fuego y sangre que la corrompida y corruptora metrópoli de la atea civilizacion ha merecido, parecia que los hombres debian haber conocido al espiritu aleve que los conjurára contra Dios para lanzarlos luego á la destruccion de sí mismos; pero ha sucedido en muchos todo lo contrario. Como devorados de frenética locura, de una sed cada dia mas ardiente de iniquidad, los unos han doblado su celo para multiplicar el crimen, mientras otros haciendo gala de neutralidad han ayudado poderosamente á engrosar el ejército de los que se proponen el universal esterminio. ¿Hemos llegado á los siglos postreros del mundo ó entramos de lleno en uno de los mas misteriosos periodos apocalipticos? No debemos aventurar juicios sobre cuestiones superiores á la prevision humana; júzguese sin embargo si hay alguna relacion entre las monstruosas escenas de la historia contemporánea y las que presenta en su misterioso libro el mas sublime de los evangelistas.

Dice así S. Juan en el capitulo IX del Apocalipsis.

«Y el quinto ángel tocó la trompeta: y vi que una estrella cayó del cielo en la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo.

«Y abrió el pozo del abismo; y subió humo del pozo, como humo de un grande horno: y se oscureció el sol con el humo del pozo:

«Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra: y les fué dado poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra

«Y las figuras de las langostas eran parecidas á caballos aparejados para batalla, y sobre sus cabezas tenian como coronas semejantes al oro: y sus

caras eran así como caras de hombres.

«Y tenían cabellos como cabellos de mujeres, y sus dientes como dientes de leones:

«Y vestían lorigas como lorigas de hierro: y el estruendo de sus alas, como estruendo de carros de muchos caballos que corren al combate:

«Y tenían colas semejantes á las de los escorpiones, y había aguijones en sus colas: y su poder para dañar á los hombres

«Y tenían sobre sí por rey un ángel del abismo, llamado en hebreo *Abaddon*, en griego *Apollyon* y en latín *Exterminans*.

«Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban aprestados para la hora, y día, y mes, y año para matar la tercera parte de los hombres:

«Y el número del ejército á caballo veinte mil veces diez veces mil

«Y así vi los caballos en vision: y los que los cabalgaban vestían lorigas de fuego, y de color de jacinto, y de azufre: y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones: y de su boca salía fuego, y humo, y azufre.»

Después de grande mortandad de hombres causada por las plagas, dice el escritor sagrado, que los que no murieron, no se arrepintieron y empedernidos continuaron adorando las obras de sus manos, ó entregados á sus homicidios, á sus maleficios, á sus inmundicias y á sus robos.

Ahora bien, ¿no se parece á una nube de langostas la plaga de sofistas y de ateos cuyas blasfemias atruenan hoy todas las naciones de la tierra?

La multitud de invenciones de destruccion, y la furia con que se han destrozado dos pueblos pode-

rosos y se preparan á destrozarse nuevos pueblos de Europa, ¿no realizan de una manera harto terrible la mision de muerte encargada á los monstruos que el profético evangelista describe?

Y ¿qué mella, ó impresion de saludable arrepentimiento han producido las catástrofes de Francia y el diluvio de crímenes que amenaza cubrir bajo sus olas de sangre todas las instituciones sociales y la misma institucion social divina, la indefectible Iglesia?

III.

La justicia de Dios y los sofistas.

En el folleto *Atrás los ateos* que publicó la *Academia de Cristo* hace ya mas de tres años, decíamos: «El mundo no hará caso de vuestra obra de reorganizacion religiosa, ni de vuestros esfuerzos para que triunfen la justicia y la caridad; el mundo necesita propagandas de hierro, apostolados de fusil Chassepot, hecatombes y rios de sangre.» A esta cláusula en que nos hacíamos eco de las observaciones de una persona que nos negaba su cooperacion á nuestra desatendida asociacion religiosa, contestábamos en la misma página: «No, lo que necesita el mundo no es eso. Eso le sobrevendrá al mundo sino se le da lo que podria librarle de tales catástrofes. «Hoy si fuésemos á pedir cooperacion á la persona mencionada, probablemente añadiría: «El mundo necesita una magnífica iluminacion internacional, un ensayo en grandé escala de la potencia lumínica del petróleo.» Bajo las palabras primeras, lo mismo que bajo las que suponemos

hoy que añadiría, nosotros sin embargo, no vemos otra cosa mas que un magnífico sofisma. Que se diga que el mundo no está para propagandas, ni asociaciones religiosas y de esta manera se eluda el asociarse y el trabajar en el sentido de disminuir los males que nos agovian y las catástrofes que nos amenazan, lo comprendemos sin esfuerzo en boca de un sofista; pero no lo comprendemos de manera alguna en boca de un católico. Y sin embargo, ¡cuántos sofistas de los que así hablan tenemos entre nosotros! El petróleo aplicado á la *iluminacion internacional* haciendo servir de lámparas las ciudades, vendrá indefectiblemente si no hacemos brillar antes la luz del amor de Dios y las maravillas celestes de la caridad en los entendimientos y corazones de las muchedumbres irritadas. Pero pensar que el egoismo que habrá llamado y acelerado el apostolado del petróleo no recibirá con preferencia su especial merecido, es un soñar bien desdichado.

No, decimos aun, no vendrá el incendio á purificar la corrompida sociedad actual, sino cuando los sofistas despues de haber puesto su contingente de iniquidad en el comun crimen hayan logrado con su venenosa influencia paralizar la accion de las asociaciones de bien, de virtud y de santa armonía social. Entonces habrá llegado el día de la divina justicia, y entonces ¡cuántos fariseos quizá se darán golpes de pecho, sin pensar que las propagandas de petróleo por ellos falsamente declaradas necesarias han venido á serlo verdaderamente por su culpable indolencia ó su cómplice malicia!

El petróleo parece ser el elemento providencial

destinado á castigar la soberbia de un siglo que vive en las mas espesas nieblas bautizadas con el nombre de *luzes*; pero lo será tambien si acaso para envolver en sus llamas á esos *videntes* que se dispensan de oponer el bien al mal, parapetados detrás de su negro egoismo antes que de sus pesimistas vaticinios. Se necesita fuego de luz y de vida contra el negro fuego de muerte que devora á la sociedad contemporánea, un poco mas de calor religioso y un mucho menos de catolicismo teatral, abnegacion abnegacion, ASOCIACION ASOCIACION, un poco de reflexion en todos los que sientan en su pecho un resto de sentimientos cristianos, un franco movimiento de los hombres hácia Dios, un esfuerzo hácia la práctica del bien, un sacrificio lijero, para unir las almas separadas por la mentira, para curar los corazones heridos en su esperanza inmortal, eso basta á evitar dias de luto á los pueblos, frustrando los planes de exterminio que maduran los que se creen y bajo algun punto de vista son realmente martirizadas victimas. Es hora de desarmar la *Internacional del mal* con la INTERNACIONAL DEL BIEN, es hora de abrir bien los ojos, y de mover bien los brazos y de sacudir esa espantosa ilusion ú horrible pesadilla de que no podemos salvarnos de la gran catástrofe aunque trabajemos infatigables para evitar su mision temida. Por nosotros mismos, es cierto que con todos los esfuerzos de una asociacion humana que reuniese millones de afiliados en todo el mundo, no podríamos salvarnos; pero asociados por el Espíritu de Dios, y asistidos con su Omnipotente gracia, aliándonos de corazon con Jesucristo, y aumentando diariamente nuestra solici-

tud para merecer su soberano auxilio, la causa de la sociedad no perece. La obra de la Redencion de los hombres, toda es de Dios que infinitamente nos ama; la obra de servidumbre y de muerte, toda es del enemigo infernal que sin cesar nos abomina. Pero de la misma manera que Satanás cuenta con la cooperacion del hombre seducido para perder á los demás hombres, así Dios cuenta con el hombre libre y reconocido para ejercer su divina defensa y salvacion en pro de los que le confiesan. Por esto nuestra victoria y la universal victoria es segurísima, si respondemos todos los católicos á lo que debemos á Dios, á nosotros mismos y á nuestros semejantes: por esto es necesario unirnos á Dios, combatiendo en nosotros mismos y en nuestros semejantes toda sombra de rebelde amor propio, de interés egoísta ó de soberbia escondida. El mal es mucho mas profundo de lo que parece; Satanás posee artes sutilísimas para sembrar iniquidad, miseria, division y odio entre las almas, y tiene tambien soldados que le sirven admirablemente, atterradoramente dentro del catolicismo, dentro de las mismas asociaciones católicas formadas para contrarestar su empresa de universal ruina. ¡Ay! hace cinco años que viendo la postracion lastimosa en que estaban las almas en España y la audacia de las invasoras falanges del ateísmo, tratamos de fundar una sólida Asociacion católica nacional. CRISTO REINA, es el grito que la ACADEMIA Y CÓNTE DE CRISTO hizo resonar entonces como grito de universal salvacion, y sin embargo, España sorda miserablemente á todos los llamamientos de salud contesta á los dos años, deponiendo á Crisio

del trono magnífico de su unidad religiosa. ¿Y quién quitó á Cristo en España la magnífica unidad de adoraciones que le tributaban todos los corazones formando un solo corazón, todas las almas formando una sola alma? No fueron solamente los 163 diputados *católicos* que votaron la libertad de cultos, no fueron tampoco los electores *católicos* de los 163 diputados *católico-libre-cultistas*, fueron todos los *católicos* agentes de los candidatos revolucionarios, y todos los *católicos* agentes y pacientes que desde mucho antes de la batalla no católica de Alcolea habian concurrido con sus actos ó con sus omisiones al abatimiento del espíritu público cristiano, á la pública insolencia de la desmoralización y á la exaltación de la herejía. (1) Todos los francos enemigos de Dios, y los hipócritas dispuestos á hincar la rodilla al pié de los altares de Cristo, al mismo tiempo que ante las aras de Belial, concurren á la destrucción de la unidad católica en España; pero quienes facilitaron decisivamente esa ruina, quienes garantizaron el éxito de la gran empresa satánica, no fueron los hipócritas aliados con los impíos, fueron los mismos católicos ener-

(1) Como tal ha sido condenado por Pío IX ese sistema tiránico y eminentemente corruptor llamado liberalismo. Véase el retrato que acaba de hacer de ese próteo herético una mano maestra.

«Es el liberalismo ese espíritu de negación y de duda que va cada día tomando mas anchas proporciones; ese virus racionalista que todo lo inficiona y todo lo corrompe; ese ambiente pestilencial y nocivo que todo lo envenena; ese orgullo satánico que todo lo avasalla; y ese hábito de soberbia que va minando los fundamentos de toda potestad legítima y negando sus títulos á toda autoridad cristiana y justa. Hé ahí el liberalismo.

vados por el materialismo, adormecidos por el canto traidor de las sirenas de la revolucion, ó vergonzosamente distraídos del peligro supremo que corria el catolicismo. Esos católicos á quienes se debe eminentemente la ruina de la unidad religiosa en España, son tambien los mismos á quienes se deben todos los atentados cometidos por los gobiernos ateos contra los derechos de la Iglesia y todas las persecuciones y atropellos sufridos por las asociaciones religiosas. Mas aun. Esos católicos encerrados dentro de los altos muros de su egoismo ó de su asombrosa presuncion, han mirado con la mayor indiferencia cómo luchaban con todo linage de obstáculos algunas almas que en medio del universal quebranto se dedicaban á la organizacion de centros de bien y de asociaciones reanimadoras de la fe, y lejos de tender una mano amiga á sus amigos, quizá y sin quizá han contribuido con sus palabras y hechos á multiplicar las dificultades que debian disminuir.

Por esto hemos dicho antes que Satanás tiene soldados que le sirven admirable y atterradoramente dentro del catolicismo. A estos soldados *católicos* á estos neutralizadores de profesion, á esos hombres menos positivamente malos que nulos; pero mas funestos en su posicion negativa que los apóstoles del ateismo, se deberá principalmente la catástrofe social inevitable en España, en Europa y en América sino se restaura la unidad católica por medio de una GRAN INTERNACIONAL DIVINA. Al fundar la *Academia y Corte de Cristo*, aspirábamos á organizar una gran asociacion católica nacional para impedir la ruina de la unidad religiosa; ahora



aspiramos á mucho mas, pues no solo proclamamos la necesidad de restaurar la unidad católica en España, sino tambien de restaurar y hacer sentir la libertadora soberanía de Cristo sobre todas las clases oprimidas y martirizadas por el protestantismo, que es el gran corruptor de los ricos y el gran verdugo de los pobres en todo el mundo. El protestantismo que es la encarnacion de Satanás en la sociedad contemporánea rompiendo en España la unidad católica, ha roto el último dique del orden religioso, político y social de Europa, y rota esa valla bendita que contenia los desbordamientos del triple ódio que el protestantismo profesa á Dios, al hombre y á la Iglesia en quien se verifica de una manera mística la union de la naturaleza humana con la divina, el mundo se ha visto materialmente inundado de toda clase de barbaries, delirios y crímenes. En medio de esta espantosa inundacion de iniquidad, los crímenes han producido nuevos crímenes, y las barbáries están invocando monstruosas represálias por parte de sus insurrectas victimas. Estamos en presencia de un caos de inaudito horror, caos del que solo puede hacer brotar el orden un omnipotente *fiat*. Este *fiat* lo ha de pronunciar Dios; pero no Dios solamente, sino que tambien lo han de pronunciar con sus obras todos los hombres que quieran COOPERAR al aceleramiento de la aurora de salud del nuevo día. Y porque Dios exige el concurso del hombre para su propia salvacion, y porque el hombre ni aislado, ni como miembro de la sociedad puede salvarse sin volver á la obediencia de Cristo contra cuya autoridad lo ha rebelado el protestantismo, por esto pronuncia-

mos nosotros en medio del desquiciamiento general nuestra palabra de *salud* ó el *fiat* que ha de sacar al mundo de la anarquía en que hoy se encuentra. CRISTO REINA. Si todavía los católicos no comprenden que es hora de acreditar con heroicas obras este lema, si no se presentan paladines de Cristo dispuestos á vengar los ultrajes hechos á la Divinidad de Jesús, estableciendo en todos los pueblos CENTROS DE BIEN cuyos directores sean apóstoles incansablemente activos para hacer brillar la llama purísima de la ADORACION DE DIOS en todos los pechos que hasta ahora han estado frios, inertes ó indiferentes, el fuego del odio, las llamas de las almas devoradas por las concupiscencias de que las han hecho víctimas los grandes corruptores y los monstruosos egoístas prendiendo en las bases y en la cúspide del edificio social, vengarán cumplida y justísimamente á Dios de tanta indiferencia y fatuidad, de tanta egolatria ó egoísmo bestial y de tanta sofistería vil, cruel, necia y soberbia.



*Instrucciones para la organización de Centros
DE BIEN.*

1.ª LA ASOCIACION DEL BIEN consta de centros de personas asociadas para el fomento del culto, de la propaganda religiosa y de toda clase de obras católicas. Cada centro consta de un número indeterminado de socios dedicados á hacer bien. La persona que reuna á otras que gusten ingresar en la Asociación, queda considerada como director ó directora de centro.

2.ª LA ASOCIACION DEL BIEN, ampliacion de la

Academia y Corte de Cristo, admite como ofrenda voluntaria mensual para llenar el objeto expresado lo que cada socio guste dar. Admite tambien ofrendas exclusivamente destinadas al culto, al cambio de libros y estampas inmorales, por impresos buenos y estampas religiosas.

3.^a Cada asociado recibirá segun su ofrenda impresos y grabados religiosos.

4.^a La persona que forme un centro de propaganda y reuna las ofrendas de todos los asociados inscritos en su centro, recibirá gratis las estampitas é impresos que se distribuyan entre todos los socios, quedando á su cargo la distribucion.

5.^a Si se brindan limosnas ó donativos para socorrer necesidades materiales de trabajadores ó personas pobres asociadas, se formarán centros de beneficencia moral y material.

Las personas que gusten formar coros de la *Corte de Cristo* ó *centros de bien*, pueden dirigirse en Granada á D. José Gras y Granollers, Canóigo del Sacro-Monte, ó á la imprenta de D. Gerónimo Alonso; en Barcelona al M. Iltre. Sr. Dr. D. Juan Esquirol de Cots, Subdelegado Castrense, y en Tarragona al M. Iltre. Sr. D. Juan Gran, Vicario Capítular.

El Domingo 17 de Diciembre se tributarán en la parroquia de la Magdalena los cultos de adoracion á nuestro Divino Redentor. Quedan invitados todos los socios de la Academia, Coros de la Corte y las personas inscritas en los *Centros de bien*. Por la mañana á las ocho y media habrá Misa y Comunión general.